

URBANITAS



El diseño de este departamento para una pareja en ALMERÍA, ESPAÑA, se ha concebido como un verdadero OASIS URBANO. Con una cuidada selección de piezas de diseño, este proyecto refleja un estilo de vida familiar y acogedor. GEMA GUTIÉRREZ es la cabeza de PUNTOFILIPINO, un estudio de interiorismo cuyo sello consiste en UN LUJO DISCRETO, ATEMPORAL y de una SOBRIEDAD MESURADA.

Interiorismo de Puntofilipino. Por Cristián Gálvez Capstick. Fotos Polina Parcevska



El acceso está marcado por un área de estar que se funde con la cocina, cuyo armario principal en un tono azulado dialoga perfectamente con las distintas áreas —todas abiertas— de las zonas sociales. El elemento protagonista es el mesón isla de la cocina, cuya transparencia lo aleja de las siluetas tradicionales de este tipo de muebles. “Sin encimera, no hay cocina”, así de tajante se muestra Gema Gutiérrez, creadora de Puntofilipino. “Es la pieza fundamental que dota de personalidad y estilo a la estancia, aunque también debe ser capaz de cumplir en durabilidad y resistencia y, por supuesto, ser fácil de limpiar”, agrega. Cocina Sider Island de Emanuel Gargano para Vaselli; mesa Drop Leaf de Hvidt & Mølgaard y lámpara Copenhagen de Space, ambos de &Tradition; sillas Akron de District Eight.





Los espacios sociales se organizan en torno a un pequeño patio de luz con baldosas de Fornace Brioni en el que las macetas con olivos adquieren un aire escultórico. "Nací en el sur, y la luz es un elemento innato que me acompaña en la visión que tengo al proyectar. Mejora tanto la calidad de vida que no llegamos a ser conscientes de los beneficios naturales hasta que un buen diseño explota ese factor.", sostiene Gema. La mesa del comedor Zoumey es un diseño limitado de Arno Declercq y está flanqueada por las sillas Egyptian de Finn Juhl; en la cabecera, armario Never Full de Roberto Lazzeroni para Cecotti Collezioni. Coronando el espacio está la icónica lámpara de suspensión Artichoke, diseño de 1954 de Poul Henningsen para el restaurante Langelinie Pavilion, donde aun estan en uso.



En la habitación principal, un delicado trabajo de ebanistería disimula el acceso hacia los armarios y los servicios en uno de los muros. En el otro, el protagonismo lo tiene el papel Midsummer Night de Lorenzo De Grandis para Wall&Deco. La cama es el modelo Jasper con cabecera Lambert, de Richard Wrightman.

PÁGINAS SIGUIENTES E INICIO El área social está marcada por tonos neutros y sobrios, con muros en concreto que contrastan con la calidez de los pisos de roble reciclado. En cuanto a diseño, destacan el sofá Groundpiece y el sillón Tessa, ambos de Antonio Citterio para Flexform; paneles revestidos en papel Flash Line de Wall&Deco; mesa de café Matthiessen de Richard Wrightman.



DESIGN HUNTER MEXICO



GEMA GUTIÉRREZ ES UN ESPÍRITU CREATIVO IMPARABLE. Nacida en Almería y vecindada en Madrid, es una de esas personas que siempre están en movimiento. “Soy un alma inconformista. Me aburro de casi todo y constantemente necesito hacer cosas nuevas. Comencé mis estudios en Derecho y a los tres años decidí cambiar totalmente mi camino. Estudié Imagen y Sonido, Gráfica Publicitaria, Arquitectura Efímera y me formé como diseñador industrial e interiores, *personal shopper*, decorador de escenarios y *visual merchandiser*”, comenta. Hija de constructor, ha vivido la arquitectura desde su infancia, y quizás toda esta exploración era para decantarse por esta área.

Desde hace cinco años está a la cabeza de Puntofilipino, un estudio de interiorismo que en poco tiempo se ha forjado su espacio en la escena del diseño realizando diversos proyectos tanto en España como en el extranjero, así como diversas colaboraciones para marcas como Hermès, Roberto Verino o la Cruz Roja española. Siempre, eso sí, manteniendo imbatible el sello que ha marcado su estilo: elegancia atemporal, relajada y “rica en resonancia emocional”, explica.

El proyecto que presentamos en estas páginas no es la excepción. Es una de las últimas creaciones del estudio y refleja una visión de estilo de vida con el objetivo de que el proyecto final sea atemporal y exude un lujo discreto. Bajo esta premisa, distintas piezas de diseño se yuxtapusieron con elementos contemporáneos y hechos a la medida logrando una marca de sobriedad. “No sabría identificarme dentro de un estilo. Ni siquiera con el socorrido ecléctico. En realidad, un diseñador debe ser camaleónico y adaptarse a las necesidades de los clientes. Al final somos esas manos que moldean la realidad de los que nos contratan. Me cuesta hacer algo sin alma, frío y que no refleje la historia de las personas que van a vivir la experiencia.”, sostiene Gema.

Una combinación de interiores minimalistas que dejan espacio a juegos de texturas, tramas y materiales conviven con una serie de espacios al aire libre que permiten la transición perfecta entre la vida interior y exterior, imprescindible en el sur de España. Las piezas elegidas para habitar estos espacios, por su parte, son un fiel reflejo de

la arraigada pasión de los propietarios por los muebles, incluyendo espacios para la jardinería, la lectura y la meditación. “Me considero una urbanita, pero mi casa debe ser templo de privacidad y retiro”. Esta casa es un paradigma de delicadeza compositiva que ejemplifica cómo una vivienda urbana puede servir como un santuario tranquilo.

Respaldados por una estética minimalista de tonos apagados y líneas limpias, los interiores son luminosos y aireados, cortesía de techos altos, muebles escasos y amplias ventanas con marcos de madera de diseño personalizado que permiten que las vistas verdes de los jardines ocupen un lugar central y complementen el discreto diseño interior con acentos vibrantes. “Deberíamos prestar más atención al desarrollo de los sentidos y potenciar todo aquello que lo mejore. Las plantas son algo realmente necesario por purificar el aire y aromatizar el ambiente de forma natural. Las vistas son el otro gran aspecto que marca las experiencias de una casa.”

La sensación de un oasis urbano se ve reforzada por una paleta de ricas texturas de materiales hechos a mano y naturales, como acabados de yeso blanco cálido, pisos de madera y superficies de mármol. Las secciones de pared pintadas con un sutil rubor y un turquesa más atrevido agregan acentos coloridos, y una serie de accesorios de bronce, incluyendo luces colgantes y apliques modernistas de Emmanuelle Simon como toques escultóricos, infunden exuberancia al hogar. El resultado de un proceso de diseño tan reflexivo y meticuloso es una residencia de sofisticación atemporal que, sin embargo, se siente fresca y moderna. /



DESIGN HUNTER MEXICO